

**REVISIÓN DEL CUESTIONARIO DEL DESARROLLO
COMUNICATIVO Y SOCIAL EN LA INFANCIA PARA LA
DETECCIÓN DEL AUTISMO (M-CHAT)
DE CARA A SU APLICACIÓN AUTO-ADMINISTRADA**

Laura Allueva Vicente
Universidad de Zaragoza
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

4º curso, Grado de Psicología

ÍNDICE

	<u>PÁGS</u>
GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4-8
MÉTODO.....	9-13
RESULTADOS.....	13-20
CONCLUSIONES.....	20-21
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	22
ANEXOS.....	23-34

GLOSARIO DE TÉRMINOS

CHAT: CHecklist for Autism in Toddlers.

D.T.: Desviación típica.

DSM: Manual Estadístico y Diagnóstico de Trastornos Mentales.

MCHAT: Modified CHecklist for Autism in Toddler.

PDD-NOS: Trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

TGD: Trastornos Generalizados del desarrollo.

INTRODUCCIÓN

El autismo es un trastorno severo de la maduración de la conducta. Los trastornos incluidos dentro del espectro del autismo son estados neuropsiquiátricos que presentan una amplia variedad de expresiones clínicas, y el resultado de disfunciones multifactoriales del desarrollo del sistema nervioso central. Este trastorno sigue un curso temporal característico, ya que, se ve afectado de la infancia en adelante.

El término autismo fue introducido por un psiquiatra llamado Eugen Bleuler, en 1911. Lo refirió, originalmente, a un trastorno básico de la esquizofrenia, que consiste en la limitación de las relaciones con las personas y con el mundo externo. Esta limitación podría describirse como una retirada, por parte del paciente, del mundo social, para sumergirse en sí mismo. De ahí las palabras “autista” y “autismo”, que provienen del término griego autos, que significa “sí mismo”.

Pero los pioneros del Autismo fueron, Leo Kanner y Hans Asperger. Fueron los primeros en publicar descripciones de este trastorno. La publicación de Kanner se realizó en 1943 y la de Asperger en 1944. Los dos contenían detalladas descripciones de casos y presentaban los primeros esfuerzos teóricos por explicar la alteración. Tanto Kanner como Asperger pensaban que, desde el nacimiento, se producía un trastorno fundamental que daría lugar a problemas muy característicos, acentuaron las peculiaridades de la comunicación y las dificultades de adaptación social de los niños autistas. Los dos prestaron especial atención a los movimientos estereotipados y a sus peculiaridades respecto a logros intelectuales que poseían algunos casos.

Después de dar a conocer los orígenes del autismo, es importante conocer qué se sabe de este trastorno. En primer lugar, es importante aclarar que el Autismo no es una “enfermedad” sino un “Síndrome”, es decir, un conjunto de síntomas y signos que distinguen a quien los tiene de quien no los tiene. Los Síndromes permiten agrupar a personas con las mismas características y estudiarlas. El Autismo se constituye como un Síndrome, entendiéndose que diversas causas pueden determinarlo. Las causas son aún desconocidas, ya que, en caso contrario hablaríamos de enfermedades concretas. Lo ideal sería que hubiera una respuesta que, al mismo tiempo, permitiera explicar y prevenir el autismo, y que apuntase a alguna clase de curación. Pero esa respuesta no existe. Llegará un momento en que se llegue a descubrir el cuadro completo de causas y efectos, cómo se entrelaza lo biológico con lo psicológico, pero hasta entonces existen muchas incógnitas acerca de las causas del Autismo.

Los estudios nos han mostrado que un diagnóstico e intervención temprana es muy importante para una mejor evolución, ya que, mejora la calidad de vida de aquellos que se encuentran en el espectro del autismo, pero es muy complicado hacerlo. Se sabe que los niños autistas ya nacen con el trastorno o con el potencial de desarrollarlo, por ello no debemos suponer que existen síntomas desde el nacimiento, de echo, todavía no hay una prueba clínica que lo pueda detectar. Las primeras manifestaciones suelen aparecer a los 18 meses. Se suele diagnosticar entre los dos y tres años de vida tras observar un comportamiento extraño y anormal en el niño, aunque hay casos de aparición más tardía.

Las últimas investigaciones de autismo sobre una detección precoz son llevadas a cabo por científicos de la Universidad de California en Davis (EE UU), están investigando la posibilidad de detectar el autismo con un simple análisis de sangre en los recién nacidos. Estos científicos han dado a conocer los resultados de un estudio que apunta en esta dirección. Este grupo de investigadores, dirigidos por David Amaral, comparó los resultados de unos análisis de sangre realizados a un grupo de niños autistas con los de otros niños con desarrollo normal. Del total de proteínas analizadas, 100 de ellas tenían una presencia muy distinta en los dos grupos. Aunque es algo desconocido quizás alguna de estas proteínas es el marcador biológico del autismo. El científico ha puesto en marcha ahora un estudio que incluirá análisis de recién nacidos. Amaral quiere comprobar si los resultados que pueden predecir el desarrollo del autismo justo después de nacer se confirman posteriormente con un diagnóstico del comportamiento del niño. Si estos resultados fueran los esperados, se podría intervenir y evitar o disminuir los efectos del autismo en un porcentaje muy alto de la población.

Hace casi 50 años se pensó que todos los cuadros de Autismo eran idénticos entre sí, pero en la actualidad, sabemos que esto no sólo no es cierto sino que en muchas ocasiones lo que tienen en común las personas con Autismo es mucho menos que lo que les diferencia. Existen grados diversos de afectación. Es un trastorno que afecta a cada individuo de diferentes maneras y a diferentes grados de intensidad.

El Autismo y el retraso mental coexisten en la mayoría de los casos. El 15% de las personas con Autismo presenta una inteligencia normal y el 60% de ellas padece, además del Autismo, un retraso mental importante. Este trastorno se define por la presencia simultánea de determinados comportamientos.

- Existe una alteración de la interacción social, se caracteriza por una nula o escasa iniciación del contacto social y una dificultad para compartir su foco de interés con los demás.

- Se da una alteración en la comunicación social, su principal característica es que existe una ausencia o limitación de las señales no-verbales de interés interpersonal, empatía y simpatía.
- Alteración de la imaginación y actividades estereotipadas, las actividades estereotipadas pueden oscilar desde ser simples hasta muy complejas, pueden asociarse con una experiencia sensorial determinada, como escuchar cierta música o ruido mecánico una y otra vez. Durante la niñez utilizan juguetes sin “sacarles partido” o manipulándolos para obtener simples sensaciones.

Esas alteraciones son las principales, pero se pueden encontrar otras alteraciones que se asocian a las características de éstas. Algunas aparecen en la mayoría de los casos, lo que sugeriría una relación fundamental con los mecanismos implicados en el Autismo, mientras que otras ocurren con menor frecuencia.

- Alteraciones del lenguaje, la comprensión, utilización del lenguaje dentro de un contexto social, el vocabulario, la sintaxis y la semántica suelen estar retrasados y alterados en la mayoría de los casos. Cuando hay suficiente competencia en el habla son características la ecolalia, la inversión o confusión de los pronombres, la repetición de palabras, frases hechas o incluso conversaciones.
- Otra alteración asociada es la alteración motriz, puede aparecer una mezcla de competencia y deficiencia motriz. Así, por ejemplo, puede coexistir una torpeza para atarse botones y una capacidad para manipular los mandos del sistema reproductor de videos.
- Respuestas alteradas a estímulos sensoriales, estas respuestas aunque no universalmente, están normalmente alteradas. La hipersensibilidad a los sonidos es frecuente entre los más jóvenes y pueden aparecer reacciones diversas ante los estímulos en general como, por ejemplo, fascinación, indiferencia o malestar.
- En una mínima parte de la población de personas con Autismo aparece una capacidad auténticamente por encima de lo normal para la edad, como por ejemplo, para la música, la memoria de sucesos, el dibujo o el cálculo numérico o de calendario.
- Respecto al comportamiento también existe alteración, algunas personas con autismo son tranquilas y no presentan más problemas de comportamiento que los ligados a sus actividades repetitivas. Sin embargo, la mayoría presentan problemas como por ejemplo, rabietas, gritos, inquietud, agresividad, agitación, autolesiones y/o hábitos personales desagradables.
- Son frecuentes los trastornos del sueño, de la alimentación y el ingerir sustancias no comestibles o el beber un exceso de líquidos.

- Por último, también pueden tener problemas psiquiátricos, algunas personas manifiestan una llamativa ansiedad y presentan reacciones de pánico ante sucesos u objetos no peligrosos, estrés, estados depresivos....

Por lo que respecta a los tipos de autismo que se conocen, el Manual Estadístico y Diagnóstico de Trastornos Mentales (DSM) en su última revisión, DSM-IV, incluye cinco trastornos bajo la categoría de los Trastornos Generalizados del desarrollo (TGD): trastorno autista, síndrome de Asperger, síndrome de Rett, trastorno de desintegración infantil, y trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

El diagnóstico diferencial entre los diversos trastornos se establece atendiendo aspectos como el grado de desarrollo del lenguaje, la edad en que aparecieron los primeros síntomas y la severidad del trastorno.

- *Síndrome de Asperger* es una forma bastante leve de autismo en la cual los pacientes carecen de empatía. Estas personas son incapaces de relacionar la información facilitada por el entorno y el lenguaje corporal de las personas acerca de los estados cognitivos y emocionales de estas, pero poseen buenas capacidades intelectuales y buen desarrollo del lenguaje.
- *Síndrome de Rett*, se trata de un trastorno cognitivo (afecta aproximadamente a 1 de cada 10.000 personas, principalmente del sexo femenino) que se manifiesta durante el segundo año de vida, o en un plazo no superior a los 4 primeros años de vida. Se caracteriza por la aparición de graves retrasos en el proceso de adquisición del lenguaje y de la coordinación motriz. En un porcentaje alto de los pacientes se asocia con retraso mental grave o leve. El proceso de deterioro cognitivo es persistente y progresivo.
- *Trastorno de desintegración infantil*, aparece un proceso súbito y crónico de regresión profunda y desintegración conductual tras 3-4 años de desarrollo cognitivo y social correctos. Existe un primer periodo de síntomas característicos (irritabilidad, inquietud, ansiedad y relativa hiperactividad), al que sigue la pérdida progresiva de capacidades de relación social, con alteraciones marcadas de las relaciones personales, de habla y lenguaje, pérdida o ausencia de interés por los objetos, con instauración de estereotipias y manierismos.
- *Trastorno generalizado del desarrollo no especificado (PDD-NOS)*. Se diagnostica a niños que presentan dificultades de comunicación, socialización y comportamiento, pero que no cumplen los criterios específicos para el diagnóstico de ninguno de los otros trastornos generalizados del desarrollo.

El tratamiento del autismo es un intento de desarrollar en el niño las funciones alteradas, y de disminuir las anomalías emocionales o de conducta de que puede

acompañarse su trastorno, aunque la gran diversidad de casos obliga a individualizar los tratamientos. Para llevar a cabo este proceso se deben de disponer las condiciones del medio interno y externo de los niños que padecen el trastorno de forma que sea posible que aprendan, a través de procesos de aprendizaje intencionado y explícito, funciones muy importantes de desarrollo que las otras personas aprenden de forma implícita e incidental en un periodo crítico de la vida (el que se extiende entre el año y medio y los cinco años). A través de procesos de enseñanza-aprendizaje que implican un alto grado de compromiso familiar, terapéutico y educativo se producen, en muchos casos, cambios que realmente “normalizan” en aspectos importantes las experiencias de los niños autistas, aunque no “curen” el autismo. Estas son las alternativas principales que existen mientras no sea posible eliminar por completo la experiencia del autismo y todo el sufrimiento que conlleva.

Como se ha mencionado anteriormente en la actualidad no disponemos de ningún marcador biológico para el autismo, por tanto la detección debe focalizar su atención en la conducta. Existen dos niveles de detección: el primero, que se dirige a toda la población, implica identificar todos los niños con riesgo de cualquier trastorno evolutivo, y un segundo nivel que implica una investigación más en profundidad de los niños anteriormente identificados como de riesgo de padecer un trastorno evolutivo, diferenciando aquí el autismo de otras clases de dificultades evolutivas.

Actualmente los instrumentos diagnósticos disponibles son difíciles de aplicar a los niños más pequeños. Esto tiene su explicación en las diferencias sintomáticas entre los casos y también a que las carencias sociales, lingüísticas y ciertos retrasos no se ponen de manifiesto hasta que el niño no tiene la oportunidad de interactuar con sus compañeros en la guardería. Los síntomas primarios del autismo cambian con la edad y en los niños menores de dos años el diagnóstico comportamental está plagado de dificultades ya que, el repertorio de conductas es muy limitado. En niños muy pequeños ciertos retrasos y alteraciones del patrón de la interacción social pueden ser confundidos con timidez, temperamento inhibido o con rasgos evolutivos relacionados con características familiares. Es muy importante el papel que los pediatras pueden ejercer en la detección precoz de este trastorno, ya que, son los profesionales que mayor contacto tienen con los niños, porque se dedican a la atención de éstos durante su infancia. De momento no existen instrumentos sencillos que permitan su uso en las consultas pediátricas en estas primeras edades y además estén adaptados a los tiempos de consulta. Los padres normalmente empiezan a ser conscientes de las dificultades de su hijo/a entre los 18 y 24 meses de edad. Por ello el objetivo final e hipótesis de investigación que se pretende conseguir consiste en realizar una revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES) (*ver anexo 1*), se trata de un cuestionario para poder identificar el mayor número de niños

con Trastornos Generalizados del Desarrollo, en las edades comprendidas entre 18 y 24 meses. Esta revisión está adaptada para que el cuestionario se pueda aplicar de forma auto administrada, para ello se han modificado las preguntas dándoles mayor precisión. El siguiente paso que se debería conseguir sería que este cuestionario fuera administrado por el pediatra y en el que los padres pudieran completarlo sin ningún tipo de ayuda, para así poder conseguir una detección precoz del autismo.

MÉTODO

Muestra

En este estudio piloto han participado 25 personas que cumplieren con un requisito fundamental, ser padres o hallarse al cuidado de un niño entre los 18 y 24 meses. El 96% de los participantes eran mujeres, y su edad se sitúa entre los 32 y los 48 años (media = 37,12; d.t.= 3,63). Respecto al nivel de estudios, el 8% tenía estudios elementales, el 16% estudios secundarios, el 20% estudios de formación profesional y, por último, el 52% eran universitarios. Con respecto a la profesión, podemos organizar los datos en cuatro categorías básicas, amas de casa (36%), profesiones liberales (veterinaria, dentista, abogado... 12%), funcionario (36%) y por último, trabajador autónomo (8%).

Con respecto a las características más relevantes de las personas al cuidado de un niño que hemos entrevistado (*ver anexo 2*), podemos decir que suelen estar al cuidado de un niño (52%) o a lo sumo dos (44%). Sólo un 4% de la muestra se ocupaba de tres o más niños. La edad media del niño sobre cuyos hábitos y reacciones se preguntará al entrevistado es de 22 meses y medio. En cuanto al tiempo de contacto que el cuidador estima tener con el niño, podemos decir que es extenso (m=13,24 h, aproximadamente 13 horas y un cuarto). Este tiempo se reparte en dos periodos o momentos al día (m=2,20), tarde/noche (84%) y mañana (16%). Por término medio, cada niño tiene dos cuidadores distintos a lo largo del día (m=2,32). Por último, ninguno de los niños poseía características especiales (discapacidad, minusvalía física o psíquica, deficiencia).

Medidas

El cuestionario principal en el que nos hemos basado tiene su origen en el *Cuestionario para el Autismo en Niños Pequeños (del inglés, Checklist for Autism in Toddlers, CHAT; Baron-Cohen et al., 1996)*, que fue diseñado para identificar niños de 18 meses de edad con riesgo de padecer autismo en la población normal. Este cuestionario fue a su vez rediseñado por *Robins, Fein y Barton (2001)* de forma que pudiese ser cumplimentado exclusivamente por los padres y que pudiese identificar el mayor número de niños con Trastornos Generalizados del Desarrollo en un rango de

edad algo superior, entre 18 y 24 meses. Robins y cols. denominaron a éste test MCHAT (*del inglés, Modified CHecklist for Autism in Toddlers*). Por último, el cuestionario de *Robins et al. (2001)* fue recientemente adaptado por *Fuentes, (2006)* el cual lo denominó MCHAT/ES. Se trata de un cuestionario que consta de 23 ítems, su formato y las primeras nueve preguntas están tomadas directamente del CHAT. La versión original estaba formada por 30 ítems pero tras realizar el estudio del análisis discriminante y excluir aquellas que muchos padres no las habían contestado se quedó tal y como lo conocemos actualmente. Se intentaba que el M-CHAT obtuviera una mejor sensibilidad por situar la edad de investigación desde los 18 a los 24 meses.¹

Por lo tanto, a partir del M-CHAT/ES, realizamos nuestro cuestionario y para ello reformulamos cada ítem de este test creando dos escalas de respuesta. Finalmente en función de los estadísticos descriptivos se ha establecido la revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES) para aplicación auto administrada.

De los 23 ítems que forman el cuestionario M-CHAT/ES, hay 6 de ellos que son los más indicativos de la existencia de rasgos autistas, es decir, son ítems críticos (*ver Baron-Cohen et al., 1996; ver tabla 1, ítems en negrita*). Dado que nuestra intención era recoger datos sobre la frecuencia con la que se observa determinado comportamiento, hemos juzgado apropiado indagar también sobre el número de ocasiones en las que este comportamiento podría darse. Por eso, en términos generales hemos tratado de identificar (a) la frecuencia con la que se daba el contexto en el que podría observarse el comportamiento en cuestión y (b) la frecuencia con la que se reproducía dicho comportamiento. De esta forma se trataba de intentar determinar tanto el contexto como el comportamiento en sí.

Tabla 1. Variables utilizadas.

Ítem1.a (“caballito”)	¿Cuántas veces le suele hacer el caballito?
Ítem1.b (“caballito”)	De todas esas veces, ¿cuántas de ellas le gusta a su hijo/a?
Ítem2.a (“parque”)	Aproximadamente durante un día, ¿cuántas oportunidades tiene su hijo de ver a otros niños?
Ítem2.b (“parque”)	De esas oportunidades ¿en cuántas de ellas tiene su hijo/a dicho comportamiento?
Ítem3.a (“sillones”)	Suponga que lleva a su hijo/a a sitios donde es

¹ F. Díaz-Atienza, C. García Pablos, A. Martín Romera. *Diagnóstico precoz de los Trastornos Generalizados del Desarrollo*.

	fácil subirse, columpios del parque, sillones de casa... ¿a su hijo/a le gusta subirse a estos lugares?
Ítem3.b (“sillones”)	De esas oportunidades, ¿en cuantas de ellas su hijo realiza esa conducta?
Ítem4.a (“cucú _ tras”)	¿Cuántas veces juega con él al “cucú-tras”?
Ítem4.b (“cucú _ tras”)	De todas las veces que juega con él, ¿Cuántas de ellas muestra que le gusta?
Ítem5.a (“juego _ imaginativo”)	¿Cuántas veces su hijo/a juega a todo tipo de juegos?
Ítem5.b (“juego _ imaginativo”)	De todas esas veces que juega, ¿en cuántas utiliza el juego imaginativo?
Ítem6.a (“señalar _ dedo”)	¿Cuántas veces pide algo?
Ítem6.b (“señalar _ dedo”)	De todas las veces que le pide algo, ¿en cuántas de ellas señala con el dedo?
Ítem7.a (“atención”)	¿Cuántas veces algo le llama la atención?
Ítem7.b (“atención”)	De todas esas veces en las que algo le llama la atención ¿en cuántas de ellas señala con el dedo?
Ítem8.a (“piezas”)	¿Cuántas veces juega su hijo con piezas o juguetes pequeños?
Ítem8.b (“piezas”)	De esas ocasiones que tiene cuando juega con piezas o juguetes pequeños, ¿cuántas veces juega sin que solamente los chupe o los tire?
Ítem9.a (“gusta _ objeto”)	Aproximadamente durante un día, ¿cuántas veces le gusta un objeto?
Ítem9.b (“gusta _ objeto”)	De esas ocasiones, ¿en cuántas de ellas les lleva el objeto para enseñárselo?
Ítem10.a (“mirada”)	¿Cuántas veces suele mirarle usted a los ojos durante unos segundos?
Ítem10.b (“mirada”)	De todas esas veces que usted lo mira, ¿Cuántas de ellas su hijo/a también se queda mirándole durante unos segundos?
Ítem11.a (“asusta”)	¿Qué tipo de ruidos suelen asustar a su hijo/a?
Ítem11.b (“asusta”)	¿Qué tipo de ruidos no le suelen asustar?
Ítem12.a (“sonríe”)	¿Cuántas veces sonrío a su hijo?
Ítem12.b (“sonríe”)	De esas ocasiones, ¿en cuantas de ellas su hijo/a también le sonrío a usted?
Ítem13.b (“imita”)	¿Cuántas veces su hijo/a realiza lo que usted hace?

Ítem14.a (“nombre”)	¿Cuántas veces llama a su hijo/a por su nombre?
Ítem14.b (“nombre”)	De todas esas veces, ¿Cuántas de ellas responde a su nombre? (le hace caso, se gira, le presta atención...).
Ítem15.a (“habitación”)	Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces realiza esta conducta?
Ítem15.b (“habitación”)	De todas esas veces, ¿Cuántas de ellas al realizar esta conducta, su hijo/a dirige la mirada hacia ese juguete?
Ítem16 (“andar”)	¿Ha aprendido a andar solo y sin ningún tipo de ayuda?
Ítem17.a (“mira_fijamente”)	De forma estimada, durante un día, ¿Cuántas veces usted mira algo atentamente?
Ítem17.b (“mira_fijamente”)	De todas esas veces, ¿en cuantas de ellas su hijo/a también se pone a mirarlo?
Ítem18 (“movimiento_inusual”)	¿Hace su hijo o hija movimientos inusuales con los dedos, por ejemplo, acercárselos a los ojos?
Ítem19.a (“actividad”)	Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces su hijo/a realiza actividades que le gustan?
Ítem19.b (“actividad”)	De todas esas veces, ¿en cuantas de ellas su hijo/a intenta que usted preste atención a la actividad que está realizando?
Ítem20 (“sordera”)	¿Alguna vez ha pensado que su hijo o hija podría tener sordera?
Ítem21.b (“habla”)	¿Entiende todo lo que le dice? De forma estimada durante un día, ¿su hijo entiende todo lo que la gente le dice?
Ítem22 (“vacío”)	¿Se queda a veces mirando al vacío, va de un lado al otro sin propósito?
Ítem23.a (“desconoce”)	Aproximadamente durante un día, ¿en cuantas ocasiones le ocurre esto a su hijo/a?
Ítem23.b (“desconoce”)	De esas ocasiones, ¿en cuantas de ellas su hijo/a le mira primero a usted a la cara para saber como reaccionar?

Procedimiento

Nuestro estudio piloto, es una investigación cuantitativa con un diseño correlacional. Para recoger la información obtenida, se realizó un cuestionario autoadministrado. Por lo que, se utilizó un instrumento de medida muy característico en la psicología, el cuestionario. Es una técnica de recogida de información que supone un interrogatorio en el que las preguntas establecidas de antemano se plantean siempre en el mismo orden y se formulan con los mismos términos, con el objetivo de que un segundo investigador pueda repetirlo siguiendo los mismos pasos, es decir, tiene un carácter sistemático. Es una forma de encuesta caracterizada por la ausencia del encuestador.

El proceso era el siguiente. Cada uno de los sujetos recibió un cuestionario con el siguiente encabezado:

Mi nombre es Laura Allueva, soy estudiante del último curso de psicología en la Universidad de Zaragoza. Estoy realizando un trabajo para facilitar la evaluación preventiva que los propios padres pueden hacer de sus hijos. Para ello, necesito conocer las pautas habituales que los padres, tutores o cuidadores observan en niños de 18 a 24 meses. Se trata de indicar en qué medida los niños responden o se comportan en un conjunto de situaciones normales. Para ello, he ideado dos tipos de escalas. En la primera de ellas les pediré que realicen una estimación de 0 a 10 y en la segunda escala la estimación deberán realizarla de 0% a 100%.

Estaré muy agradecida si pudiera contestar lo más preciso, claro y sincero posible.

Muchas gracias por su atención y esfuerzo.

Tras las instrucciones, debían rellenar los datos demográficos y contextuales básicos mencionados en la sección sujetos, es decir, el sexo, edad, nivel de estudios, profesión, número de hijos, edad exacta de su hijo/a, estimación del número de horas que pasa al día con su hijo/a, momentos del día que comparte con él (mañana, tarde, todo el día), cuantas personas atienden a su hijo/a en el hogar familiar, características especiales del niño (discapacidad, minusvalía física o psíquica, deficiencia...). Por último debían de cumplimentar el cuestionario (*ver anexo 2*). El contacto con los participantes se llevó a cabo en la guardería “Escuela Infantil” de Monreal del Campo, donde se les explicó a las profesionales que trabajan en dicho centro qué tipo de participantes tenían que completar el cuestionario (padres o tutores al cuidado de niños de 18-24 meses). El reparto de los cuestionarios fue llevado a cabo por las trabajadoras del centro durante dos días aprovechando el momento en que los padres llevaban y recogían a sus hijos/as. Es de suponer que este cuestionario fue cumplimentado en los respectivos domicilios. Ni las circunstancias en las que se encontraban al completar el cuestionario ni el tiempo empleado pudieron ser controlados.

RESULTADOS

Para poder completar el cuestionario final auto administrado y poder estudiar en un futuro que variables están relacionadas, para saber como actúan entre ellas, se estudió la igualdad de medias y desviaciones típicas realizando unos cálculos de los 23 ítems, sobre los estadísticos descriptivos. A continuación, la tabla 2 muestra la media y desviación típica de los ítems cuantificables.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de los ítems cuantificables

Estadísticos descriptivos					
	N	Mín.	Máx.	Media	Desv. típ.
Ítem 1.a (“rodillas”)	25	,00	10,00	4,16	2,15
Ítem 1.b (“rodillas”)	25	0	100	89,60	21,11
Ítem 2.a (“parque”)	25	4,00	10,00	8,32	1,81
Ítem 2.b (“parque”)	25	50	100	90,40	14,85
Ítem 3.a (“sillones”)	25	2,00	10,00	7,32	2,09
Ítem 3.b (“sillones”)	25	50	100	89,20	15,25
Ítem 4.a (“cucú _ tras”)	25	1,00	7,00	4,00	1,35
Ítem 4.b (“cucú _ tras”)	25	20	100	87,40	22,78
Ítem 5.a (“juego _ imaginativo”)	25	4,00	10,00	7,40	2,06
Ítem 5.b (“juego _ imaginativo”)	25	50	100	79,20	17,77
Ítem 6.a (“señalar _ dedo”)	25	,00	10,00	7,76	2,68
Ítem 6.b (“señalar _ dedo”)	25	0	100	62,96	35,71
Ítem 7.a (“atención”)	25	,00	10,00	6,32	2,62
Ítem 7.b (“atención”)	25	0	100	62,08	33,01
Ítem 8.a (“piezas”)	24	1,00	10,00	5,63	3,04
Ítem 8.b (“piezas”)	24	5	100	72,67	29,85
Ítem 9.a (“gusta _ objeto”)	25	2,00	10,00	6,04	2,20
Ítem 9.b (“gusta _ objeto”)	25	30	100	74,00	21,79
Ítem 10.a (“mirada”)	25	3,00	50,00	9,16	8,78
Ítem 10.b (“mirada”)	25	30	100	84,80	18,95

Ítem 12.a (“sonríe”)	25	5,00	10,00	8,80	1,29
Ítem 12.b (“sonríe”)	25	50	100	85,96	17,04
Ítem 13.a (“imita”)	25	2	90	53,48	25,51
Ítem 14.a (“nombre”)	25	5,00	10,00	9,24	1,20
Ítem 14.b (“nombre”)	25	10	100	85,96	21,18
Ítem 15.a (“habitación”)	25	1,00	30,00	5,12	5,64
Ítem 15.b (“habitación”)	25	30	100	84,80	21,23
Ítem 17.a (“mira_fijamente”)	25	1,00	8,00	4,12	1,98
Ítem 17.b (“mira_fijamente”)	25	0	100	57,48	32,11
Ítem 19.a (“actividad”)	25	5,00	10,00	7,84	1,72
Ítem 19.b (“actividad”)	25	30	100	89,20	17,77
Ítem 21.b (“habla”)	25	50	100	91,40	11,32
Ítem 23.a (“desconoce”)	24	,00	7,00	2,25	1,59
Ítem 23.b (“desconoce”)	24	0	100	81,25	31,25
N válido (según lista)	0				

La tabla 3 muestra el porcentaje de padres o tutores que respondieron negativamente a los ítems 16, 18 y 20, los cuales no eran cuantificables.

Tabla 3. Ítems con porcentajes negativos de los ítems no cuantificables.

Ítem	“No”
16. ¿Ha aprendido a andar solo y sin ningún tipo de ayuda?	24%
18. ¿Hace su hijo o hija movimientos inusuales con los dedos, por ejemplo, acercándose a los ojos?	92%
20. ¿Alguna vez ha pensado que su hijo o hija podría tener sordera?	88%

Los ítems 11 y 22 tenían otro formato de respuesta. A la pregunta, “¿Se queda mirando al vacío, va de un lado al otro sin propósito?” (Ítem 11) un 88% responde nunca y un 12% a veces. Por último, a la pregunta, “imagine que se le cae un cubierto y su hijo/a se asusta, pero en cambio, se le caen tres platos y su hijo/a se asusta. ¿Qué tipo de ruidos suelen asustar a su hijo/a? ¿Qué tipo de ruidos no le suelen asustar? Señale tres que le pueden asustar y tres que no” (ítem 22). Se recogieron las respuestas y se eligieron las

más representativas, a los niños de 18 a 24 meses le suele asustar un portazo, romper un vaso, una tormenta o los petardos, en cambio no les suele asustar, el sonido de un silbato, el timbre, el teléfono o la caída de un cubierto.

Para finalizar este proceso, con los estadísticos descriptivos y con los resultados no cuantificables se ha establecido la revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES) para aplicación auto administrada (*Ver anexo 3. revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES) para aplicación auto administrativa*).

A continuación se realizó un análisis de correlaciones (*ver tabla 4*), para averiguar que ítems eran significativos y que relación tenían entre ellos. En primer lugar, se realizó este análisis con los ítems críticos que son los más indicativos de la existencia de rasgos autistas.

Tabla 4. Análisis de correlaciones ítems críticos.

	Item2.a	Item2.b	Item7.a	Item7.b	Item9.a	Item9.b	Item13.b	Item14.a	Item14.b	Item15.a	Item15.b	
Item2.a	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 ,476 25	,149 ,157 25	,292 ,123 25	-,317 ,005 25	,547** ,477 25	-,149 ,242 25	,242 ,645 25	,097 ,260 25	-,234 ,145 25	,300 ,567 25	
Item2.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,149 ,476 25	1 ,274 25	-,228 ,417 25	,170 ,219 25	-,255 ,732 25	,072 ,689 25	-,084 ,532** 25	-,128 ,006 25	,218 ,295 25	,073 ,729 25	
Item7.a	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,292 ,157 25	-,228 ,274 25	1 ,343 25	,198 ,001 25	-,630** ,343 25	-,198 ,998 25	,000 ,532 25	-,131 ,472 25	,151 ,719 25	-,076 ,674 25	
Item7.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-,317 ,123 25	,170 ,417 25	,198 ,343 25	1 ,360 25	-,191 ,888 25	,030 ,988 25	,198 ,343 25	,210 ,314 25	,119 ,571 25	-,059 ,779 25	-,375 ,065 25
Item9.a	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,547** ,005 25	-,255 ,219 25	,630** ,001 25	-,191 ,360 25	1 ,371 25	,187 ,323 25	,206 ,218 25	-,255 ,889 25	,029 ,546 25	,127 ,175 25	,280 ,175 25
Item9.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-,149 ,477 25	,072 ,732 25	-,198 ,343 25	,030 ,888 25	,187 ,371 25	1 ,988 25	,003 ,964 25	,010 ,226 25	,251 ,726 25	,074 ,295 25	,218 ,295 25
Item13.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,242 ,243 25	-,084 ,689 25	,000 ,998 25	,198 ,343 25	,206 ,323 25	,003 ,988 25	1 ,728 25	-,073 ,341 25	-,199 ,338 25	,200 ,919 25	-,021 ,919 25
Item14.a	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,097 ,645 25	,532** ,006 25	-,131 ,532 25	,210 ,314 25	-,255 ,218 25	,010 ,964 25	-,073 ,728 25	1 ,958 25	-,011 ,270 25	,229 ,993 25	,002 ,993 25
Item14.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-,234 ,260 25	-,128 ,541 25	,151 ,472 25	,119 ,571 25	,029 ,889 25	,251 ,341 25	-,199 ,958 25	-,011 ,958 25	1 ,037 25	-,420* ,299 25	-,216 ,299 25
Item15.a	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,300 ,145 25	,218 ,295 25	-,076 ,719 25	-,059 ,779 25	,127 ,546 25	,074 ,726 25	,200 ,338 25	,229 ,270 25	-,420* ,037 25	1 ,637 25	,099 ,637 25
Item15.b	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,120 ,567 25	,073 ,729 25	-,088 ,674 25	-,375 ,065 25	,280 ,175 25	,218 ,295 25	-,021 ,919 25	,002 ,993 25	-,216 ,299 25	1 ,637 25	1 25

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

De todos los ítems que se consideran críticos, hemos podido comprobar que existen correlaciones significativas. En primer lugar, el ítem 2.a y el ítem 9.a correlacionan de forma positiva y significativa ($r_{xy}=0,547$; $p<0,005$). Este dato podría leerse diciendo que los niños que tienen más oportunidades de ver otros niños y relacionarse con ellos, se muestran también más receptivos, curiosos y comunicativos con respecto a su entorno. El ítem 9.a también correlaciona de forma positiva y significativa ($r_{xy}=0,630$; $p<0,005$) con el ítem 7.a. Estos dos ítems correlacionan de esta manera, porque a los niños, cuando algo les llama la atención (un objeto, una persona, luces...), en muchas ocasiones, también significa que lo que les ha llamado la atención les gusta. En segundo lugar, el ítem 2.b y el ítem 14.a correlacionan de manera positiva y significativa ($r_{xy}=0,523$; $p<0,005$). Este dato se podría interpretar suponiendo que cuando los niños intentan comunicarse con sus iguales, sus padres en más ocasiones tienen que llamarlo por su nombre, debido al cuidado que deben recibir los niños por parte de los padres en ese contexto. Por último, respecto a los ítems críticos los ítems 14.b y 15.a correlacionan de forma negativa y significativa ($r_{xy}= -0,420$; $p<0,005$). Este dato se podría interpretar de manera que cuantas menos veces los niños respondan a su nombre, más veces se utilizará la conducta de señalar para que él pueda entender lo que se le quiere comunicar.

En segundo lugar, realizamos un análisis de correlaciones de los ítems que se consideran críticos y de los que no se consideran críticos (*ver anexo 4*), para poder averiguar las correlaciones que existen entre estos dos grupos de ítems.

En primer lugar, el ítem crítico 2.a correlaciona de forma positiva y significativa con el ítem “no crítico” 1.b ($r_{xy}= 0,598$; $p<0,005$). Este dato, podemos interpretarlo de manera que, para que a los niños les guste que le hagan el caballito e interactúen con ellos, tienen que tener varias oportunidades al día de ver a otros niños y a otras personas. El ítem crítico 7.a correlaciona de forma positiva y significativa con el ítem 6.a ($r_{xy}= 0,538$; $p<0,005$) y con el ítem 17.a ($r_{xy}= 0,520$; $p<0,005$). Estos datos se pueden interpretar de manera que, cuando a los niños algo les llama la atención, intentan que sus padres se den cuenta y para ello realizarán la conducta de pedir, como consecuencia de ello, los padres prestarán atención a sus hijos dirigiendo la mirada hacia lo que les hayan pedido. El ítem crítico 7.b correlaciona con dos ítems. El primero de ellos es el ítem 4.a correlaciona de manera positiva y significativa ($r_{xy}= 0,537$; $p<0,005$). Este dato, lo interpretaremos de manera que, los niños que señalen con el dedo cuando algo les llame la atención, también tendrán más oportunidades para que cuando sus padres les hagan el caballito puedan formar parte del juego interactuando con las manos. Y correlaciona también de la misma manera con el ítem 6.b ($r_{xy}= 0,629$; $p<0,005$). En las edades de las que hemos partido en nuestro estudio, una conducta muy repetitiva es señalar, debido a que el lenguaje es escaso, este dato podría interpretarse en base a que,

cuando los niños señalan, lo más probable es que sea porque algo les ha llamado la atención o porque quieren conseguir algo y para ello lo piden de esa manera. El ítem crítico 9.a correlaciona con tres ítems. Con los tres correlaciona de manera positiva y significativa. En primer lugar con el ítem 8.a ($r_{xy}= 0,521$; $p<0,005$). Este dato se podría interpretar de forma que, los niños cuando les gusta un objeto, también les gustará jugar con juguetes o piezas pequeñas. En segundo lugar con el ítem 17.a ($r_{xy}=0,522$; $p<0,005$). Esta correlación, podríamos interpretarla de manera que, cuando a los niños les gusta un objeto lo más probable es que lo miren y por tanto los padres también lo mirarán. Y por último con el ítem 19.b ($r_{xy}= 0,564$; $p<0,005$). Este dato, podría interpretarse en base a que cuando a los niños les gusta un objeto intentarán que sus padres le presten atención a la actividad que esté realizando con dicho objeto. Respecto al ítem crítico 14.a correlaciona de manera significativa y positiva con dos ítems. En primer lugar con el ítem 1.b ($r_{xy}= 0,793$; $p<0,005$). Este dato se podría interpretar de tal manera que, cuando los padres realicen el juego del caballito con sus hijos les llamarán por su nombre y los niños interactuarán con ellos mostrando que les gusta que les hagan ese juego. Y en segundo lugar con el ítem 21.b. ($r_{xy}= 0,787$; $p<0,005$). Este dato, lo podríamos interpretar de manera que, para que los padres llamen a sus hijos por su nombre, los niños tienen que entenderlo y tienen que entender todo lo que la gente les dice. El ítem crítico 15.a correlaciona de manera negativa y significativa con dos ítems no críticos. En primer lugar con el ítem 4.b ($r_{xy}= - 0,594$; $p<0,005$). Este dato se puede interpretar de manera que, cuando los padres señalan un juguete en la habitación de sus hijos, es probablemente porque sus hijos necesitan apoyarse en la comunicación no verbal para entender a sus padres, por lo que a los niños no les gustará interactuar mediante el juego del cucú-tras. Y con el ítem 23 ($r_{xy}= - 0,621$; $p<0,005$). Este dato, podríamos interpretarlo de manera que, los niños que realizan la conducta de mirar al vacío o ir de un lado para otro sin propósito, en pocas ocasiones cuando sus padres les señalan un juguete prestarán atención y mirarán el juguete. Por último el ítem 15.b correlaciona de forma positiva y significativa con 4 ítems. En primer lugar con el ítem 5.b ($r_{xy}= 0,507$; $p<0,005$). Esta correlación, se puede interpretar de manera que cuando los niños dirigen la mirada hacia los juguetes que les muestran sus padres, también utilizarán más el juego imaginativo, ya que, demuestran que les gusta el juego. Con el ítem 10.b ($r_{xy}= 0,510$; $p<0,005$). Como se ha mencionado anteriormente el contacto ocular forma una parte muy importante de la comunicación no verbal. Por lo que, esta correlación podría interpretarse de la siguiente manera, los niños que dirigen la mirada hacia los juguetes que señalan sus padres, también mantendrán ese contacto ocular con las personas con las que están interactuando. Con el ítem 12.b ($r_{xy}= 0,710$; $p<0,005$). Como en la correlación anterior, tiene mucha importancia la comunicación no verbal. Este dato podríamos interpretarlo en base a que cuando los niños miran los juguetes que señalan sus padres, responden con una sonrisa, para dar a conocer que les gusta. Por último, con el ítem 19.b ($r_{xy}= 0,787$; $p<0,005$). Este dato, podría interpretarse de

manera que, los niños que dirigen la mirada hacia los juguetes que señalan sus padres, también intentarán que éstos les presten atención cuando realicen alguna actividad.

Por último se realizó un análisis de varianza con el objetivo de hallar la varianza total explicada para concluir que ítems son los que se encuentran con mayor saturación y qué ítems forman los componentes principales (*ver tabla 5*). Se interpretarán los tres primeros componentes siendo los que tienen una mayor varianza total explicada. Se comentarán los ítems que están agrupados y por tanto que de más saturación constan.

Tabla 5. Matriz de componentes.

	Matriz de componentes ^a									
	Componente									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Item19.b	,831				,419					
Item15.b	,774									
Item19.a	,729				-,437					
Item5.b	,675					,557				
Item8.a	,642		,353							
Item12.b	,639				,528					
Item8.b	,605						-,518			
Item3.a	,586									-,365
Item5.a	,571				-,368	,483				
Item1.b		,820								
Item14.a		,815								
Item21.b		,809								
Item2.b		,713								
Item10.b	,519	,690								
Item4.a		,591								
Item7.b	-,376	,468	,422							
Item7.a			,727							-,370
Item9.a	,568		,640							
Item6.b		,408	,585							,421
Item12.a			-,560		,404		,376	,431		
Item17.a	,410		,542	,394						
Item1.a	,361	,461	,542		-,451					
Item3.b	,351		-,525							
Item6.a	,404		,487				,381			
Item15.a				-,821						
Item23.b			-,460	,720						
Item4.b	-,396	,523		,576						
Item10.a					,714					
Item2.a				-,383	,442				,416	
Item9.b						,742				
Item14.b					-,357	,591		,415		
Item23.a				,491			,530		,398	
Item17.b		,415		,386			-,484			
Item13.b								-,653		

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a. 10 componentes extraídos

El primer componente tiene como varianza 18,023 y los ítems que lo componen son 19.b, 15.b, 19.a, 5.b, 8.a, 12.b, 8.b, 3.a y 5.a. se podría decir que este componente se basa principalmente en la importancia que tiene el juego en las edades comprendidas entre 18 y 24 meses y el interés que a esas edades los niños demuestran por las cosas que les gustan.

El segundo componente da como resultado una varianza total explicada de 14,549 y los ítems de los que consta son el 1.b, 14.a, 21.b, 2.b, 10.b, 4.a y 7.b. Este componente se basa en la forma que tienen los niños de interactuar con las personas que le rodean y con su entorno.

Y por último el tercer componente tiene como varianza, 12,313 y los ítems que lo componen son el 7.b, 7.a, 9.a, 6.b, 12.a, 17.a, 1.a, 3.b, 6.a. Este componente tiene como base la importancia que tiene la comunicación en este rango de edad, la comunicación con las personas que le rodean y cómo los niños comunican lo que quieren y lo que necesitan.

CONCLUSIONES

Nuestro objetivo e hipótesis consistía en realizar una revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES), el cual fuera auto administrado y se pudiera pasar en la consulta del pediatra sin necesidad de ayuda por parte de los profesionales. El siguiente paso sería administrar la revisión del test y comprobar si los resultados eran los esperados. Los resultados obtenidos a través de nuestro estudio piloto han permitido conseguir el objetivo propuesto. Además de comprobar las diferentes correlaciones que existen. Las cuales, la mayoría se trataba de correlaciones positivas. El mayor número de correlaciones ha resultado de la comparación entre los ítems críticos y “no críticos”. Se ha podido observar con este análisis las características principales de los niños entre 18 y 24 meses y la importancia de la interacción y las emociones a la hora de expresarse. Es decir, la importancia de la comunicación y de las relaciones interpersonales, algo que en los niños con autismo se ve muy afectado, por lo que este cuestionario pretende identificar a niños con autismo mediante preguntas relacionadas con la comunicación y las relaciones. A la hora de realizar el análisis de varianza hemos podido corroborar los resultados anteriores. Los ítems que mayor saturación tienen han formado tres componentes principales, los cuales tienen como característica principal la comunicación y la interacción con las personas y el entorno.

Este estudio se podría mejorar en investigaciones posteriores con una muestra mayor, la cual, podría garantizar mayor variabilidad y representatividad. También se debe tener en cuenta el contexto de las preguntas de nuestro estudio piloto, se podrían definir más, son unas preguntas difíciles de contestar porque la estimación que hay que realizar es complicada, además hay que tener en cuenta que es un cuestionario muy largo, en el que hay que tener tiempo para poder pensar las preguntas, por eso, creo que pueden influir variables contaminantes cómo el cansancio o el tiempo del que dispongan. Controlando estas variables, por ejemplo mediante la presencia del entrevistador con los padres y la explicación de dicho cuestionario, podríamos conseguir que la revisión del cuestionario del desarrollo comunicativo y social en la infancia (M-CHAT/ES) fuera más representativo y poder llevar a cabo el objetivo inicial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Equipo de Orientación y Evaluación Psicopedagógica de Teruel (2009). *El autismo*. Teruel.

Fuentes J; Aizpurua I; Iera A; Nograro C y Urquijo C. (1992). *Autismo y necesidades educativas especiales*. Vitoria-Gasteiz. Servicio central de publicaciones del gobierno vasco.

Riviere A; y Bernardos M (1991). *Autismo. Hacia una explicación del enigma*. Madrid. Alianza Editorial.

Riviere A; Martos J. (1997). *El tratamiento del Autismo: Nuevas perspectivas*. MTAS APNA, Madrid.

Riviere A; y Martos, J. (Comps.) (2000). *El niño pequeño con autismo*. Madrid: APNA.

F. Díaz-Atienza; C. García Pablos; A. Martín Romera. *Diagnóstico precoz de los Trastornos Generalizados del Desarrollo*. Disponible en:

<http://www.paidopsiquiatria.com/rev/numero5/autismo.pdf>

Hacer para ser. Disponible en:

<http://www.hacerparaser.com/index.php?idInfo=3&idDonde=2>

ANEXOS

ANEXO 1

CUESTIONARIO DEL DESARROLLO COMUNICATIVO Y SOCIAL EN LA INFANCIA (M-CHAT/ES)

Seleccione, rodeando con un círculo, la respuesta que le parece que refleja mejor cómo su hijo o hija actúa **NORMALMENTE**. Si el comportamiento no es el habitual (por ejemplo, usted solamente se lo ha visto hacer una o dos veces) conteste que el niño o niña **NO** lo hace. Por favor, conteste a todas las preguntas.

- | | | |
|--|----|----|
| 1. ¿Le gusta que le balanceen, o que el adulto le haga el "caballito" sentándole en sus rodillas, etc.? | Sí | No |
| 2. ¿Muestra interés por otros niños o niñas? | Sí | No |
| 3. ¿Le gusta subirse a sitios como, por ejemplo, sillones, escalones, juegos del parque...? | Sí | No |
| 4. ¿Le gusta que el adulto juegue con él o ella al "cucú-tras" (taparse los ojos y luego descubrirlos; jugar a esconderse y aparecer de repente)? | Sí | No |
| 5. ¿Alguna vez hace juegos imaginativos, por ejemplo haciendo como si hablara por teléfono, como si estuviera dando de comer a una muñeca, como si estuviera conduciendo un coche o cosas así? | Sí | No |
| 6. ¿Suele señalar con el dedo para pedir algo? | Sí | No |
| 7. ¿Suele señalar con el dedo para indicar que algo le llama la atención? | Sí | No |
| 8. ¿Puede jugar adecuadamente con piezas o juguetes pequeños (por ejemplo-cochecitos, muñequitos o bloques de construcción) sin únicamente chuparlos, agitarlos o tirarlos? | Sí | No |
| 9. ¿Suele traerle objetos para enseñárselos? | Sí | No |
| 10. ¿Suele mirarle a los ojos durante unos segundos? | Sí | No |
| 11. ¿Le parece demasiado sensible a ruidos poco intensos? (por ejemplo, reacciona tapándose los oídos, etc.) | Sí | No |
| 12. ¿Sonríe al verle a usted o cuando usted le sonríe? | Sí | No |
| 13. ¿Puede imitar o repetir gestos o acciones que usted hace? (por ejemplo, si usted hace una mueca él o ella también la hace) | Sí | No |
| 14. ¿Responde cuando se le llama por su nombre? | Sí | No |
| 15. Si usted señala con el dedo un juguete al otro lado de la habitación... ¿Dirige su hijo o hija la mirada hacia ese juguete? | Sí | No |
| 16. ¿Ha aprendido ya a andar? | Sí | No |
| 17. Si usted está mirando algo atentamente, ¿su hijo o hija se pone también a mirarlo? | Sí | No |
| 18. ¿Hace su hijo o hija movimientos raros con los dedos, por ejemplo, acercándose a los ojos? | Sí | No |
| 19. ¿Intenta que usted preste atención a las actividades que él o ella está haciendo? | Sí | No |
| 20. ¿Alguna vez ha pensado que su hijo o hija podría tener sordera? | Sí | No |
| 21. ¿Entiende su hijo o hija lo que la gente dice? | Sí | No |
| 22. ¿Se queda a veces mirando al vacío o va de un lado al otro sin propósito? | Sí | No |
| 23. Si su hijo o hija tiene que enfrentarse a una situación desconocida, ¿le mira primero a usted a la cara para saber cómo reaccionar? | Sí | No |

© 1999 Diana Robins, Deborah Fein, & Marianne Barton
Translated by Joaquin Fuentes, 2006

ANEXO 2

Mi nombre es Laura Allueva, soy estudiante del último curso de psicología en la Universidad de Zaragoza. Estoy realizando un trabajo para facilitar la evaluación preventiva que los propios padres pueden hacer de sus hijos. Para ello, necesito conocer las pautas habituales que los padres, tutores o cuidadores observan en niños de 18 a 24 meses. Se trata de indicar en qué medida los niños responden o se comportan en un conjunto de situaciones normales. Para ello, he ideado dos tipos de escalas. En la primera de ellas les pediré que realicen una estimación de 0 a 10 y en la segunda escala la estimación deberán realizarla de 0% a 100%.

Estaré muy agradecida si pudiera contestar lo más preciso, claro y sincero posible.

Muchas gracias por su atención y esfuerzo.

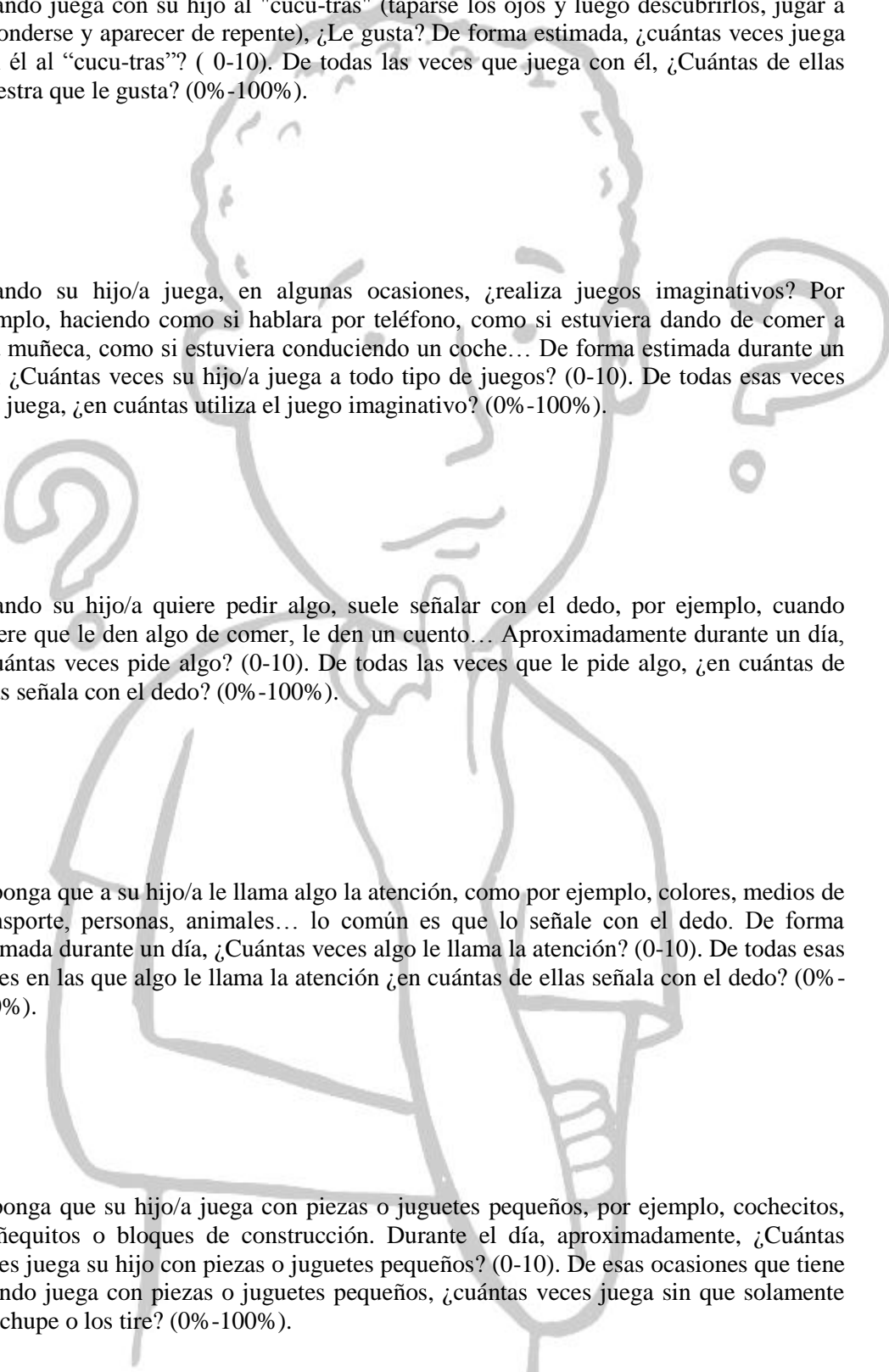
Datos básicos sobre la persona entrevistada:

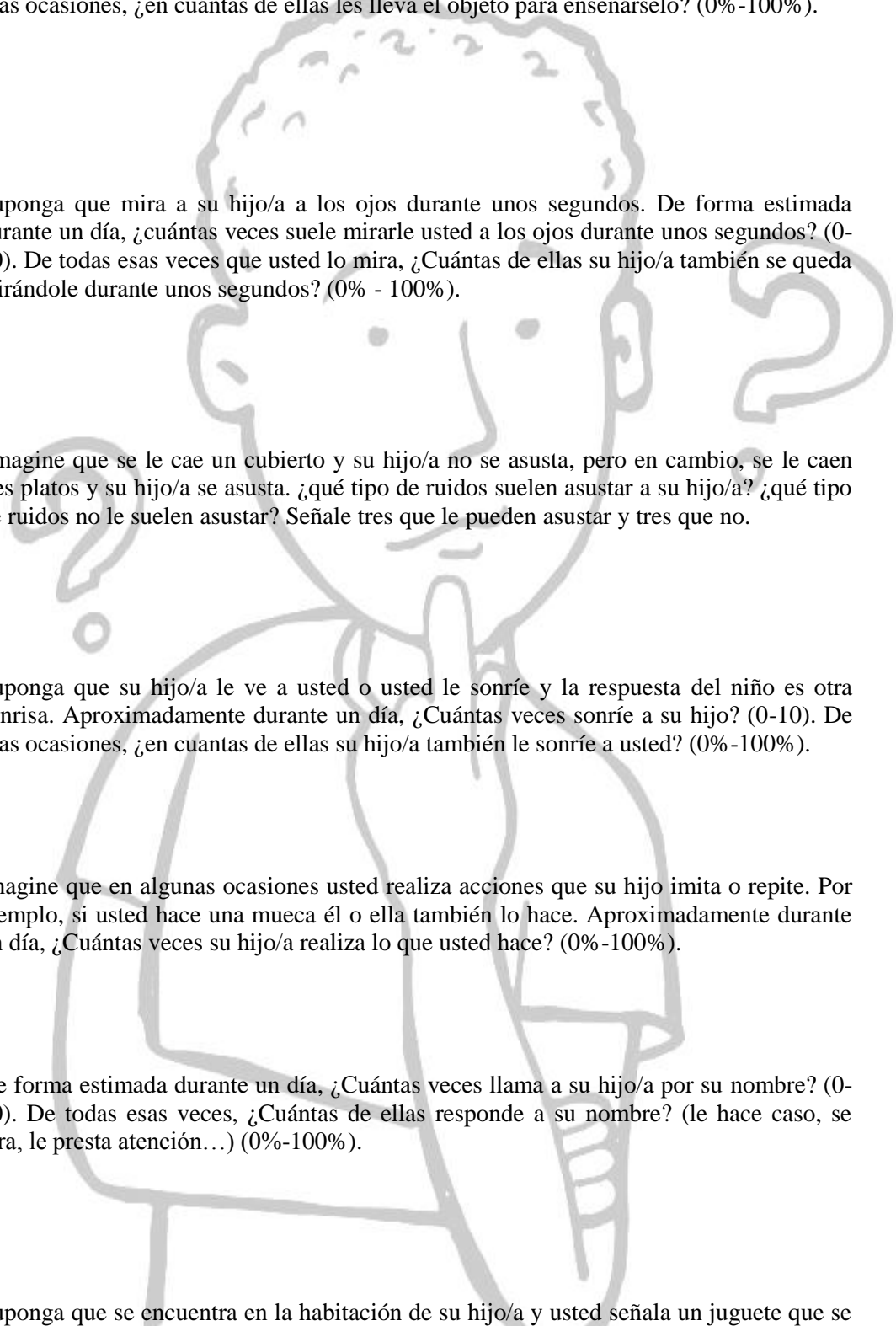
- sexo:
- edad:
- nivel de estudios:
- profesión:
- número de hijos:
- edad exacta de su hijo/a:
- estimación del número de horas que pasa al día con su hijo/a:
- momentos del día que comparte con él (mañana, tarde, todo el día):
- cuántas personas atienden a su hijo/a en el hogar familiar:
- características especiales del niño (discapacidad, minusvalía física o psíquica, deficiencia...):

- 1- Cuando sienta a su hijo en sus rodillas, haciéndole el caballito, ¿Le gusta? Aproximadamente durante un día, ¿cuántas veces le suele hacer el caballito? (le voy a pedir que me haga una estimación de 0- 10). De todas esas veces, ¿cuántas de ellas le gusta a su hijo/a? (le voy a pedir que me haga una estimación de 0% al 100%).

- 2- Suponga que lleva a su hijo/a al parque, a la guardería, es decir, a lugares donde puede encontrarse con otros niños. Nos interesa saber, ¿cómo actúa ante la presencia de éstos? Se acerca, los nombra (dice “nene”), los señala, intenta comunicarse con ellos... Aproximadamente durante un día, ¿cuántas oportunidades tiene su hijo de ver a otros niños? (le voy a pedir que me haga una estimación de 0-10). De esas oportunidades ¿en cuántas de ellas tiene su hijo/a dicho comportamiento? (le voy a pedir que me haga una estimación de 0%-100%).

- 3- Suponga que lleva a su hijo/a a sitios donde es fácil subirse, columpios del parque, sillones de casa... ¿a su hijo/a le gusta subirse a estos lugares? Aproximadamente durante un día, ¿cuántas veces tiene la oportunidad de hacerlo? (le voy a pedir que me haga una estimación de 0-10). De esas oportunidades, ¿en cuántas de ellas su hijo realiza esa conducta? (0%-100%).

- 
- 4- Cuando juega con su hijo al "cucu-tras" (taparse los ojos y luego descubrirlos, jugar a esconderse y aparecer de repente), ¿Le gusta? De forma estimada, ¿cuántas veces juega con él al "cucu-tras"? (0-10). De todas las veces que juega con él, ¿Cuántas de ellas muestra que le gusta? (0%-100%).
- 5- Cuando su hijo/a juega, en algunas ocasiones, ¿realiza juegos imaginativos? Por ejemplo, haciendo como si hablara por teléfono, como si estuviera dando de comer a una muñeca, como si estuviera conduciendo un coche... De forma estimada durante un día, ¿Cuántas veces su hijo/a juega a todo tipo de juegos? (0-10). De todas esas veces que juega, ¿en cuántas utiliza el juego imaginativo? (0%-100%).
- 6- Cuando su hijo/a quiere pedir algo, suele señalar con el dedo, por ejemplo, cuando quiere que le den algo de comer, le den un cuento... Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces pide algo? (0-10). De todas las veces que le pide algo, ¿en cuántas de ellas señala con el dedo? (0%-100%).
- 7- Suponga que a su hijo/a le llama algo la atención, como por ejemplo, colores, medios de transporte, personas, animales... lo común es que lo señale con el dedo. De forma estimada durante un día, ¿Cuántas veces algo le llama la atención? (0-10). De todas esas veces en las que algo le llama la atención ¿en cuántas de ellas señala con el dedo? (0%-100%).
- 8- Suponga que su hijo/a juega con piezas o juguetes pequeños, por ejemplo, cochecitos, muñequitos o bloques de construcción. Durante el día, aproximadamente, ¿Cuántas veces juega su hijo con piezas o juguetes pequeños? (0-10). De esas ocasiones que tiene cuando juega con piezas o juguetes pequeños, ¿cuántas veces juega sin que solamente los chupe o los tire? (0%-100%).

- 
- 9- Imagine que a su hijo/a le gusta algún objeto, o quiere enseñárselo, entonces le lleva el objeto para que usted lo vea o en su defecto, el niño le lleva donde se encuentra el objeto. Aproximadamente durante un día, ¿cuántas veces le gusta un objeto? (0-10). De esas ocasiones, ¿en cuántas de ellas les lleva el objeto para enseñárselo? (0%-100%).
- 10- Suponga que mira a su hijo/a a los ojos durante unos segundos. De forma estimada durante un día, ¿cuántas veces suele mirarle usted a los ojos durante unos segundos? (0-10). De todas esas veces que usted lo mira, ¿Cuántas de ellas su hijo/a también se queda mirándole durante unos segundos? (0% - 100%).
- 11- Imagine que se le cae un cubierto y su hijo/a no se asusta, pero en cambio, se le caen tres platos y su hijo/a se asusta. ¿qué tipo de ruidos suelen asustar a su hijo/a? ¿qué tipo de ruidos no le suelen asustar? Señale tres que le pueden asustar y tres que no.
- 12- Suponga que su hijo/a le ve a usted o usted le sonrío y la respuesta del niño es otra sonrisa. Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces sonrío a su hijo? (0-10). De esas ocasiones, ¿en cuantas de ellas su hijo/a también le sonrío a usted? (0%-100%).
- 13- Imagine que en algunas ocasiones usted realiza acciones que su hijo imita o repite. Por ejemplo, si usted hace una mueca él o ella también lo hace. Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces su hijo/a realiza lo que usted hace? (0%-100%).
- 14- De forma estimada durante un día, ¿Cuántas veces llama a su hijo/a por su nombre? (0-10). De todas esas veces, ¿Cuántas de ellas responde a su nombre? (le hace caso, se gira, le presta atención...) (0%-100%).
- 15- Suponga que se encuentra en la habitación de su hijo/a y usted señala un juguete que se encuentra en el otro lado de ésta. Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces realiza esta conducta? (0-10). De todas esas veces, ¿Cuántas de ellas al realizar esta conducta, su hijo/a dirige la mirada hacia ese juguete? (0%-100%).

16- ¿Ha aprendido a andar solo y sin ningún tipo de ayuda?

17- Suponga que usted está mirando algo atentamente. Por ejemplo, cuando usted va paseando por la calle y ve a un hombre que mira fijamente un punto, con asiduidad usted también lo mirará. De forma estimada, durante un día, ¿Cuántas veces usted mira algo atentamente? (0-10). De todas esas veces, ¿en cuantas de ellas su hijo/a también se pone a mirarlo? (0%-100%).

18- ¿Hace su hijo o hija movimientos inusuales con los dedos, por ejemplo, acercárselos a los ojos?

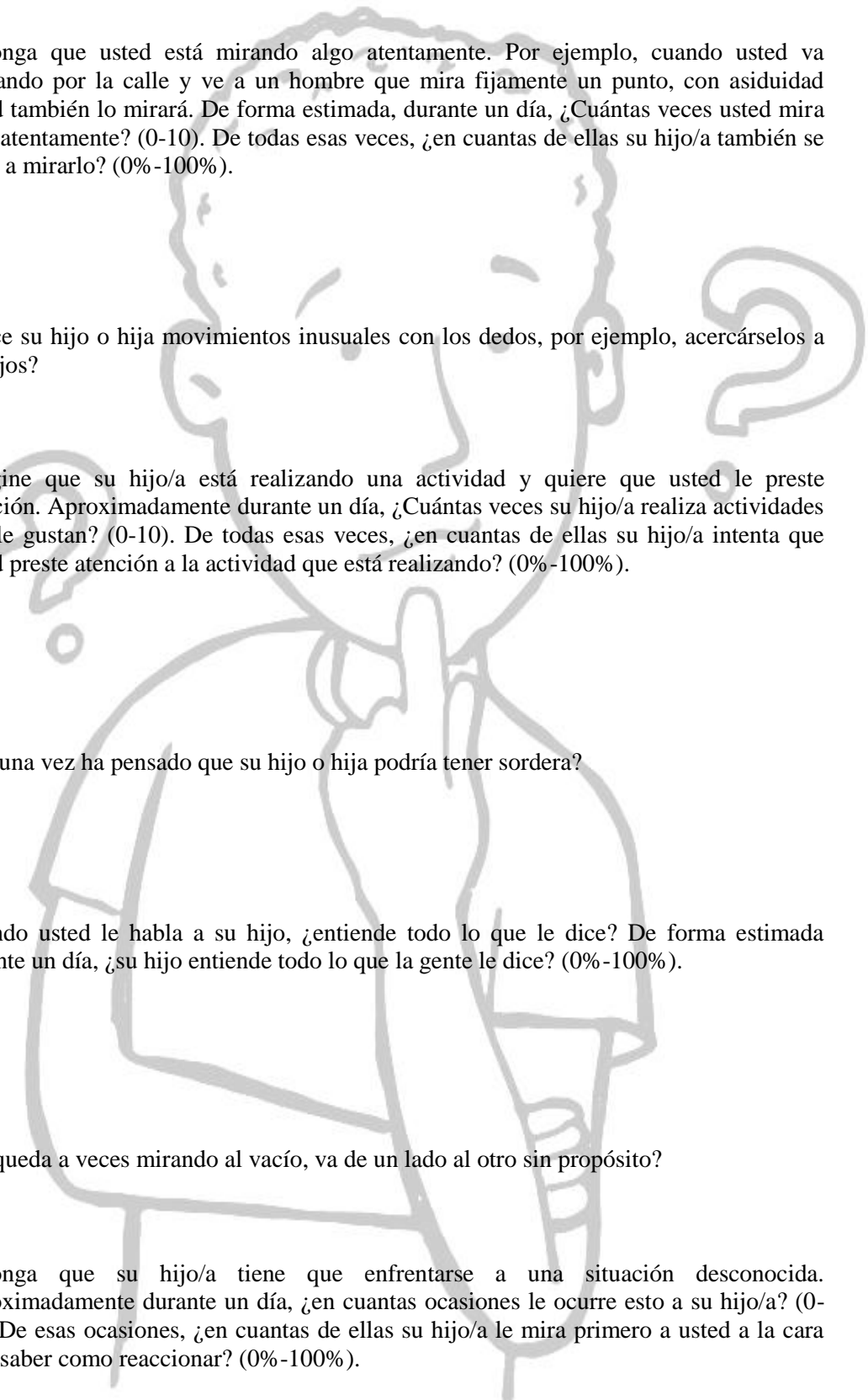
19- Imagine que su hijo/a está realizando una actividad y quiere que usted le preste atención. Aproximadamente durante un día, ¿Cuántas veces su hijo/a realiza actividades que le gustan? (0-10). De todas esas veces, ¿en cuantas de ellas su hijo/a intenta que usted preste atención a la actividad que está realizando? (0%-100%).

20- ¿Alguna vez ha pensado que su hijo o hija podría tener sordera?

21- Cuando usted le habla a su hijo, ¿entiende todo lo que le dice? De forma estimada durante un día, ¿su hijo entiende todo lo que la gente le dice? (0%-100%).

22- ¿Se queda a veces mirando al vacío, va de un lado al otro sin propósito?

23- Suponga que su hijo/a tiene que enfrentarse a una situación desconocida. Aproximadamente durante un día, ¿en cuantas ocasiones le ocurre esto a su hijo/a? (0-10). De esas ocasiones, ¿en cuantas de ellas su hijo/a le mira primero a usted a la cara para saber como reaccionar? (0%-100%).



ANEXO 3

REVISIÓN DEL CUESTIONARIO DEL DESARROLLO COMUNICATIVO Y SOCIAL EN LA INFANCIA (M-CHAT/ES) PARA APLICACIÓN AUTO ADMINISTRADA

Seleccione rodeando con un círculo la respuesta que le parece que refleja mejor cómo su hijo o hija actúa, teniendo en cuenta el contexto proporcionado.

Datos básicos sobre la persona entrevistada:

- sexo:
- edad:
- nivel de estudios:
- profesión:
- número de hijos:
- edad exacta de su hijo/a:
- sexo de su hijo/a:
- estimación del número de horas que pasa al día con su hijo/a:
- momentos del día que comparte con su hijo/a (mañana, tarde, todo el día):
- cuantas personas atienden a su hijo/a en el hogar familiar:
- características especiales del niño (discapacidad, minusvalía física o psíquica, deficiencia...):

1. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, podríamos decir que a un niño de 18-24 meses le hacen el caballito 4 veces. Y en esas veces encontramos, según lo que dicen los padres, que esos niños muestran que les gusta en el 89% de los casos que realizan este juego. En unas circunstancias similares a las descritas anteriormente, ¿le gusta a su hijo/a que le haga el caballito?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

2. Generalmente, un niño de 18-24 meses tiene al día unas 8 ocasiones de ver a otros niños. Y en esas ocasiones encontramos, según lo que dicen los padres o sus cuidadores, que esos niños muestran interés por sus iguales en el 90% de los casos (por ej., de 10, 8, sería el 80%). En un contexto como este que le hemos descrito, ¿muestra interés su hijo/a por otros niños o niñas?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

3. Un niño de 18-24 meses tiene al día unas 7 ocasiones de subirse al sofá, a los columpios... Y en esas ocasiones encontramos, según lo que dicen los padres, que esos niños muestran esa conducta en el 89% de los casos. En un contexto como el que le hemos descrito, cuando tiene ocasión, ¿le gusta a su hijo/a subirse en toboganes, sillones...?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

4. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que un niño de 18-24 meses tiene al día unas 4 ocasiones de que sus padres jueguen con el al cucu-tras (taparse los ojos y luego descubrirlos; jugar a esconderse y aparecer de repente). Y en esas ocasiones encontramos que esos niños muestran que les gusta en el 87% de los casos. En un contexto como este que le hemos descrito, ¿le gusta a su hijo/a jugar con usted al "cucu-tras"?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

5. Generalmente diríamos que un niño de 18-24 meses juega al día unas 7 veces. En distintas ocasiones, según lo que dicen los padres o sus cuidadores, esos niños juegan al juego imaginativo (Por ejemplo, haciendo como si hablara por teléfono, como si estuviera dando de comer a una muñeca, como si estuviera conduciendo un coche...) en el 79% de los casos. En unas circunstancias similares a las descritas anteriormente, ¿su hijo utiliza el juego imaginativo?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

6. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que un niño de 18-24 meses realiza 7 peticiones al día. Y en esas ocasiones encontramos que esos niños señalan con el dedo para pedir algo en el 62% de los casos. En un contexto similar al anterior, ¿Señala su hijo/a con el dedo para pedir algo?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

7. Observando a niños de 18-24 meses diríamos que 6 veces algo les llama la atención. Y en esas ocasiones encontramos que esos niños señalan con el dedo aquello que les llama la atención en el 62% de los casos. Ante las mismas circunstancias, ¿su hijo/a señala con el dedo cuando le llama la atención?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

8. Generalmente diríamos que un niño de 18-24 meses durante el día 5 veces juega con piezas o juguetes pequeños. Y en esas ocasiones encontramos, según lo que dicen los padres o sus cuidadores, que además de chupar y tirar esos juguetes juegan con ellos en el 72% de los casos. Ante una situación similar, ¿su hijo/a juega con piezas o juguetes pequeños sin únicamente chuparlos o tirarlos?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

9. Observando a niños de 18-24 meses, al día muestran interés por 6 objetos. Y en esas ocasiones encontramos, que les llevan esos objetos a sus padres en el 74% de los casos. En unas circunstancias similares a las descritas anteriormente, ¿cuando le gusta algo a su hijo/a se lo muestra?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

10. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que a un niño de 18 a 24 sus padres le miran a los ojos 9 veces al día. Y en esas ocasiones encontramos, que le responden con la mirada en el 84% de los casos. En un contexto como este que le hemos descrito, ¿Cuándo usted mira a los ojos a su hijo/a, él le responde de la misma manera?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

11. Los niños se suelen asustar de ruidos intensos, por ejemplo, un portazo, romper un vaso, una tormenta o petardos, aunque de ruidos poco intensos, como por ejemplo, el sonido de un silbato, el timbre, el teléfono o la caída de un cubierto no se suelen asustar. ¿Su hijo reacciona tapándose los oídos a esos ruidos poco intensos?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

12. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que a un niño de 18-24 meses sus padres le sonríen 8 veces al día. Y en esas ocasiones encontramos, que en un 85% de los casos, esos niños también sonríen a sus padres. En un contexto como este que le hemos descrito, ¿Cuándo usted sonrío a su hijo/a él también lo hace?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

13. Un niño de 18-24 meses suele imitar, repetir gestos o acciones que realizan sus padres en el 53% de los casos. ¿Cuándo usted realiza gestos o acciones, su hijo/a lo imita?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

14. Generalmente diríamos que a un niño de 18-24 meses sus padres lo llaman por su nombre 9 veces al día. Y en esas ocasiones encontramos, que responden a su nombre en el 85% de los casos. En un contexto similar al que le hemos descrito, ¿Cuándo usted lo llama por su nombre, su hijo/a responde?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

15. Los padres de un niño de 18-24 meses señalan con el dedo un juguete que está al otro lado de la habitación alrededor de 5 veces al día. Y de esas ocasiones, encontramos, que el niño/a mira ese juguete en el 84% de los casos. En un contexto como este, ¿Cuándo usted señala con el dedo un juguete su hijo/a lo mira?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

16. Generalmente un niño empieza a andar solo a los X meses. ¿Si su hijo ya se va sólo a qué edad lo hizo?

17. Generalmente los niños de 18-24 meses miran el mismo objeto que están mirando sus padres en el 57% de los casos (Por ejemplo, cuando usted va paseando por la calle y ve a un hombre que mira fijamente un punto, con asiduidad usted también lo mirará). En un contexto como el que le hemos descrito anteriormente, ¿Cuándo usted mira algo atentamente, su hijo/a también lo mira?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

18. ¿Hace su hijo o hija movimientos inusuales con los dedos, como por ejemplo, acercárselos a los ojos?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

19. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que un niño de 18-24 meses 7 veces al día realiza una actividad que le gusta. Y en esas ocasiones encontramos, que esos niños intentan que sus padres le presten atención en el 89% de los casos. ¿Su hijo/a intenta llamar su atención cuando realiza una actividad que le gusta?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

20. ¿Alguna vez ha pensado que su hijo o hija podría tener sordera?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

21. Un niño de 18-24 meses entiende lo que le dice la gente en el 91% de los casos. ¿Entiende su hijo/a lo que le dicen los demás?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

22. ¿Se queda a veces mirando al vacío, va de un lado al otro sin propósito?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

23. Si hiciésemos un conteo, a grandes rasgos, diríamos que un niño de 18-24 meses se enfrenta a 2 situaciones desconocidas durante el día. Y en esas ocasiones, encontramos que esos niños miran primero a sus padres a la cara para saber como reaccionar en el 81% de los casos. ¿Cuándo su hijo/a se enfrenta a una situación desconocida, le mira primero a usted a la cara para saber como reaccionar?

Nunca (0%)	Casi nunca (20%)	Ocasionalmente (40%)	Frecuentemente (60%)	Casi siempre (80%)	Siempre (100%)
---------------	---------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------------	-------------------

Muchas gracias por su colaboración.



